

Individualidad

Aceptarlo todo / Saber discernir

Para ser un esenio/una esenia
y participar en la gran obra de la redención de los seres,
debes encontrar la tierra donde seas capaz
de aceptar todo lo que la vida te trae.

No son las condiciones externas
las que deben evaluarte y determinar quién eres,
sino tu libre capacidad interior para manifestar a Dios.

Así, puedes transformar todo en oro.

La contaminación del mundo exterior
no debe poder alterar la luz interior.

Ni la calumnia, ni la alabanza, ni la derrota, ni la victoria
deben tener la capacidad de cambiar lo que es inmortal,
trascendental y perfecto dentro de ti.

Sigue siendo lo que eres a través de los insultos y los elogios.

Acepta la pobreza o la riqueza como medios que Dios pone a tu disposición
para cumplir tu misión.

Aceptarlo todo no significa que debas ser pasivo ante ciertos eventos y situaciones.

A veces, un insulto debe ser lavado
y un elogio debe ser corregido
y debes escapar de él.

Así, aceptarlo todo te llevará a permanecer fiel a lo inalterable que hay en ti
y a actuar siempre para permanecer con Él y cumplir Su voluntad.

El discernimiento te permite elegir siempre lo mejor
y nunca conformarte con lo inferior.

¿Quizás la pobreza sea mejor para ti?

¿Quizás la riqueza sea mejor?

Entre lo bello y lo feo, elige lo bello.

Lo mismo ocurre con lo verdadero y lo falso,
lo auténtico y lo aparente,
lo bueno y lo malo,
lo divino y lo diabólico.

Para ser útil a Dios y ser padre o madre,
debes ser capaz de discernir y ordenar las cosas.